

## **Dr. Miguel Pérez Carreño**

### **Un innovador de la cirugía**

Ávido de conocimiento e interesado por el progreso de la investigación, el Dr. Miguel Pérez Carreño Espinal inició la actividad clínica y de cirugía en el área vascular: venosa, arterial y linfática, y de trasplantes renales en Venezuela. Aunado a esto se destacó como profesor y decano de la Universidad de la cual egresó: la UCV.

**Por Johanna Rodríguez**

#### **Introducción**

Nacido en Valencia, estado Carabobo el 28 de septiembre de 1904, Miguel Pérez Carreño Espinal tuvo por padres al médico y abogado Luis Pérez Carreño y a la valenciana Encarnación Espinal de Pérez Carreño. Fue parte de una distinguida familia, que incluyó a figuras como el maestro del Libertador, Don Simón Rodríguez y a la prestigiosa pianista Teresa Carreño. A lo largo de su vida, Miguel Pérez Carreño se desempeñó como médico, escritor científico y profesor universitario

Realizó sus estudios de primaria en el Colegio Bouquet y cursó el bachillerato en el Colegio Federal de Valencia. Se graduó de bachiller en filosofía en la Universidad Central de Venezuela (UCV) con la tesis titulada "*Calor animal*". Aunado a esto, estudió Medicina en la UCV, de la cual egresó en octubre de 1926, con el grado de Doctor en Ciencias Médicas con la tesis titulada "*Autosetoterapia en los derrames*".

En el transcurso de su vida estudiantil se destacó como Monitor de Clínica Quirúrgica (1925), iniciando así una larga carrera docente que comprendió los siguientes cargos: Jefe de Trabajos Prácticos de Anatomía Topográfica y Medicina Operatoria; Profesor (interino) de Anatomía Descriptiva; Jefe de Clínica Quirúrgica; Decano de la Facultad de Medicina de la UCV; Profesor (por concurso) de Clínica Quirúrgica I y Profesor Titular de la misma cátedra. A la par de la labor docente, ejerció la medicina en la Policlínica de Caracas, institución de primer orden para la época (inaugurada el 22 de febrero de 1930) y en el Grupo Médico Bucaral.

Según el Dr. Elías Rodríguez Azpúrua, el doctor Miguel Pérez Carreño poseía condiciones innatas para enseñar, entre las cuales destacaban: la facilidad de la palabra, el sentido práctico para enfocar los temas y casos clínicos de manera comprensible, utilizando un lenguaje apropiado y ameno y realizando asociaciones entre las experiencias clínicas y las anécdotas operatorias vividas por él. Asimismo, tenía amplia disposición para ayudar a los estudiantes y a los médicos que se acercaban a su cátedra en busca de información, planes de estudio quirúrgico y/o proyectos de investigación científica.

Dirigió más de 20 trabajos de grado y la promoción de médicos del año 1967, de la Escuela "Luis Razetti", por acuerdo de sus integrantes, recibió el nombre de "Promoción Miguel Pérez Carreño".

Por otra parte, fue Interno del Hospital de New Rochelle, New York (1933), y realizó cursos de perfeccionamiento tanto en los hospitales Broca y Laenec de París (1933 – 1934), como en Viena (1934).

### **Un investigador innato**

A partir de 1936, comenzó a estudiar y describir el síndrome colo-pericolo-apendicular de origen parasitario, y ocho años después, en 1944, presentó el escrito titulado "*Contribución de las arterias periféricas en Venezuela*" a la Academia Nacional de Medicina. La originalidad del trabajo radicó en el planteamiento de un tratamiento quirúrgico para dicha enfermedad previo al médico. Por dicha investigación, la Academia Nacional de Medicina lo recibió el 6 de mayo de 1954, como Individuo de Número para el Sillón XXIV. El encargado de darle la bienvenida fue el Dr. Jesús María Ruiz Rodríguez.

Se casó en New York con Camila de Hagdorn. Del matrimonio nacieron tres hijos, uno de los cuales fue médico.

Miguel Pérez Carreño fue un innovador en la Cirugía: practicó por primera vez en Venezuela una serie de intervenciones quirúrgicas para el tratamiento de distintas patologías presentes en el país, entre las que figuran: la resección del nervio pre-sacro en el tratamiento de las neuralgias pelvianas; la operación de "Marion" modificada; la resección del recto con ano contranatura definitivo; el homoinjerto del ovario; la nueva técnica del bloqueo linfático en los procesos infecciosos, realizado con electrobisturí asociado a la terapéutica con las sulfamidas; la cura radical del prolapso rectal con fascia lata (aponeurosis del muslo); la ligadura de la arteria femoral por gangrena y la divulgación del injerto endometrio-ovárico; la resección del nervio posterior para el tratamiento de las algias gangrenosas y la embolectomía por flebitis y postpartum.

Dedicó parte de sus últimos años a realizar investigaciones sobre el tratamiento de cáncer con perfusiones, ablaciones glandulares, y cirugía experimental. Además, publicó más de 100 trabajos y varios libros, tanto a nivel nacional como internacional. Junto a un grupo de colaboradores (en su mayoría profesores de la Cátedra I y otros participantes del Hospital Universitario de Caracas), editó entre 1958 y 1966 una obra de seis tomos titulada "*Patología y Clínicas Quirúrgicas*".

Trabajó mucho en la cirugía del sistema nervioso autónomo, del simpático en la Hipertensión Arterial y arteriopatías periféricas, y las vaguectomías para el tratamiento de la úlcera gastroduodenal. Además, contribuyó al tratamiento del Síndrome de Banti y la Hipertensión Portal.

Tenía un concepto teórico, práctico y académico de la medicina, la cual ejerció a través de la búsqueda de los más calificados niveles de excelencia. Puede decirse que fue un cirujano integral, que entrelazaba una buena formación, con una larga trayectoria de estudio y mucha práctica de la clínica quirúrgica. Pérez Carreño consideraba el diagnóstico como un arte y, como tal, creía que era necesario aprenderlo al lado del paciente, mediante una historia clínica, conversando con el enfermo de sus problemas de salud y evaluando el entorno donde vivía. Para él, el cirujano integral debía ser un médico clínico que practicara la cirugía como medida terapéutica.

El doctor Pérez Carreño recordaba frecuentemente las etapas que debe enfrentar el cirujano en presencia del enfermo que lo consulta y en relación al acto quirúrgico. Para él era necesario determinar el momento quirúrgico y la oportunidad de practicar una intervención.

Recomendaba abstenerse de operar cuando el diagnóstico y las condiciones del paciente no definían claramente la indicación quirúrgica. Al operar tenía como rutina, examinar a fondo todos los órganos visibles y palpables, para establecer, de acuerdo a sus lesiones, un diagnóstico quirúrgico operatorio y así confirmarlo con el juicio clínico que tenía el paciente. Mediante esta correlación planificaba la técnica operatoria idónea.

Finalizaba siempre todo acto quirúrgico con la revisión puntualizada de todos los pasos del procedimiento técnico utilizado. También le daba importancia a la práctica de la autocrítica post operatoria, proceso para realizar un análisis crítico del acto operatorio efectuado, sus variantes y complicaciones, con la finalidad de mejorar la técnica y procedimientos en futuras ocasiones.

No conforme con todo lo expuesto, fundó la Sociedad Venezolana de Cirugía, y los servicios de Cirugía del Hospital de Niños J.M. de los Ríos ubicado en Caracas, y del leprocomio de Cabo Blanco. Fue miembro del Colegio Americano de Cirujanos, la Sociedad Internacional de Cirugía y de los Colegios de Médicos de los estados Anzoátegui, Carabobo y Miranda.

En su honor, el hospital perteneciente al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS), ubicado en El Pescozón al oeste de Caracas, lleva su nombre. Miguel Pérez Carreño murió en Caracas el 22 de junio de 1966.

### **Hospital Miguel Pérez Carreño**

Fue inaugurado el 27 de Enero de 1970. El Dr. Carlos Travieso fue el encargado de dar el discurso de inauguración. Además, contó con la presencia del entonces presidente de Venezuela, el Dr. Rafael Caldera; el Ministro de Sanidad, el Dr. Lisandro Latuf; el Presidente del Colegio de Médicos del Distrito Federal, Dr. Néstor Bracho Semprún; el presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), Augusto Malavé Villalba; el presidente de Fetrasalud, Ismario González y por el sindicato del IVSS asistieron Edilberto La Riva y Leonel González. Además, acudió el Presidente del IVSS, Dr. Rafael Alfonso Guzmán.

Este hospital fue el primero en impartir docencia con Cursos de Postgrado e Investigación de la Asistencia Médica. Actualmente sigue siendo así: los postgrados universitarios del "Hospital Dr. Miguel Pérez Carreño" son reconocidos como uno de los mejores del país, no sólo por el nivel de docencia, sino también por la cantidad y calidad de los trabajos prácticos, y por la labor médica al servicio de la población asegurada.

En cuanto a la diversidad de los servicios que ofrece, se puede decir que de las 56 especialidades reconocidas por la Federación Médica Venezolana, el hospital ofrece asistencia médica y/o Postgrados en el 52% de ellas. Asimismo, es el primero en ofertar la Especialidad de Cirugía de Mano en el país.

Es importante mencionar que en dicha institución, se realizó el primer trasplante de corazón en 1987, y es el primero en trasplantes de corneas. En promedio, más de 300 pacientes han recibido trasplantes renales, y según las estadísticas del propio hospital, se atienden 3400 pacientes diarios. <http://www.ugts.usb.ve/ugts-usb/IVSS-Perez%20Carreno/ivss-introduccion.htm>

El hospital tiene un área de 19.834 m<sup>2</sup>, 85.000 m<sup>2</sup> de construcción y costó Bs 83.547.000 (incluyendo el equipo fijo). Posee una torre de trece pisos, tres sótanos y una edificación perpendicular de seis pisos en la que se encuentra el piso de quirófanos y la consulta externa. Además, posee una pista para helicópteros y un amplio estacionamiento para vehículos.

El primer director del Hospital fue el Dr. Otto Hoffman, y la primera mujer directora fue la doctora Carmen de Carpio.

El Hospital Miguel Pérez Carreño debe su nombre al esfuerzo realizado por el Colegio de Médicos del antiguo Distrito Federal (hoy conocido como Distrito Capital), siendo su presidente para ese momento el Dr. Néstor Bracho Semprún, quien fue apoyado por todos los Colegios Médicos y Sociedades Científicas del país, y por la Academia Nacional de Medicina.

#### **Honor a quién honor merece**

Con motivo del centenario del nacimiento del doctor Miguel Pérez Carreño, se le rindió un homenaje el día 3 de octubre del pasado año. El encargado de ofrecer las palabras de reconocimiento fue el Dr. Elías Rodríguez Aspúrua, quien inició el acto con la siguiente frase: "Estamos profundamente orgullosos y es para nosotros un privilegio poder rendirle este homenaje a un gran maestro, quizás una de las figuras más importantes de la cirugía y la medicina nacional".

Para el Dr. Rodríguez Aspúrua, Miguel Pérez Carreño era una persona sencilla, que sentía gran respeto por el prójimo, no tenía distinción social entre el pobre y el rico a la hora de atender a sus pacientes, y ponía en práctica la honestidad en el plano personal y profesional. "Uno de sus rasgos esenciales era el buen sentido del humor, tratando siempre de darle al ambiente un toque de alegría".

Según el Dr. Aspúrua, el maestro Miguel Pérez Carreño 'tenía madera y estructura de médico', lo que se manifestaba en la seguridad y confianza con la cual emitía su juicio profesional y, con la paciencia con la cual oía al enfermo. "Fue un maestro de la relación médico-paciente".

El doctor Miguel Pérez Carreño le daba mucha importancia a la experimentación previa antes de aplicar nuevas técnicas en el humano, lo cual, a su vez, servía como complemento básico en la formación de cirujanos jóvenes.

Llevó a la práctica un estudio experimental sobre 100 trasplantes renales en perros, lo cual constituyó la base científica que dio pie tanto al inicio del programa de trasplante renal en humanos en el HUC, como a la creación posterior de la Unidad de Diálisis y Trasplante Renal, hoy Servicio de Nefrología y Trasplante.

En la cátedra de Cirugía I del Hospital Universitario de Caracas, Miguel Pérez Carreño, junto a Tulio Arends y Greta Corrales, fundó la Clínica de Linfomas, en donde se inició el enfoque integral de estos tumores, se establecieron las normas para su diagnóstico, la evaluación y el tratamiento con quimioterapia y cirugía.

Además, fundó el Departamento de Investigaciones y Cirugía Experimental de la Cátedra de Clínica y Terapéutica A de la Facultad de Medicina de la UCV.

Miguel Pérez Carreño merece reconocimiento no sólo por las numerosas e importantes contribuciones tanto al desarrollo como al progreso de la cirugía nacional, sino por la calidad humana que profesaba. Su personalidad y su obra, le hicieron crear la imagen, no del profesor, sino del maestro, como es conocido entre sus discípulos, compañeros y amigos.